

principal ejercicio en la enseñanza, sino una parte de ella. Los ejercicios de la escuela elemental son: Ejercitar la vista y el oído, habilitar á la atención, cultivar las facultades del espíritu y de la inteligencia, perfeccionar la pronunciación y el lenguaje, fortalecer la memoria, leer y escribir oraciones simples, y contar con los diez números fundamentales en las cuatro reglas. Se procura por lo tanto expeditar á los principiantes para la vida intelectual, y hacerles más hábiles para lo que después deban aprender, poniéndoles ante todo en posesión del medio de alcanzarlo: *el discurso*.

Como pudieran presentarse algunos maestros que consideren lo subordinado como la cosa principal, y un medio como el fin; debemos dar algunas explicaciones sobre el ser y la preferencia del método analítico-sintético. Dicho ser y dicha preferencia no consisten en las estampas ni en la copia de ellas; sino en que todos los ramos que se enseñan y ejercitan están en relación unos con otros. La enseñanza objetiva tan importante, está unida completa y suficientemente con el dibujo, la escritura, la lectura, la recitación y el canto. Solo son de describirse y dibujarse por medio de la continua contemplación, los objetos de cuyos nombres deben tomarse los ejercicios de leer y escribir. Únicamente se dibujará lo hartamente contemplado; solo será de leerse lo suficientemente escrito; y no se volverá á escribir sino lo que se haya comprendido y leído. Del mismo modo solamente se aprenderán aquellas máximas y poesías, se referirán aquellas historias ó cuentos, y se cantarán aquellos versos que ilustren ó vivifiquen el objeto: que sirvan como medios de enseñanza para la contemplación, y vuelvan á estar en relación íntima y efectiva con los ejercicios de hablar, escribir y leer. En los de contemplar y de pensar se acomodan las preguntas al objeto cuya descripción se hace; en la escritura y lectura se derivan todos los ejercicios de la palabra normal; en la aritmética giran todas las operaciones en torno del número de que se esté tratando. Así es que hay por mejor decir una concentración en todos los ejercicios intelectuales y físicos, orales ó por escrito. Hé aquí lo nuevo, lo esencial de esos procedimientos que aún no comprenden, ó tal vez no querrán comprender algunos maestros de la vieja escuela.

Con el aprendizaje también se debe enseñar á leer los niños y á escribir los números y á contar los objetos. No se debe enseñar la lectura y la escritura con una inteligencia. No se debe enseñar la lectura y la escritura con una inteligencia.

facultades de observación, perfeccionar el discurso, fortalecer la memoria y cultivar el pensamiento y el espíritu de vivir en ellos el interés por las cosas y hacerles conocer mediante los objetos de cuyos nombres deben tomarse los primeros ejercicios de escritura y de lectura. Las circunstancias que favorecen al maestro á hacer guardar á la enseñanza objetiva una marcha gradual y uniforme respecto de los demás ejercicios, tales como el dibujo, la recitación y el canto, deben tomarse las ideas.

Después de relacionar el maestro á sus discípulos con todo lo que les rodea en la escuela, y de haberlos habituado con su amabilidad á mirar los límites de algunas cosas, comienza la propia enseñanza objetiva. Los primeros ejercicios de escritura y de lectura se derivan de la contemplación del objeto.

La Enseñanza Objetiva.

PRIMER GRADO.

LA enseñanza objetiva á la cual puede destinarse diariamente los primeros tres cuartos de hora, es de suma importancia para la enseñanza primaria. "Es, como dice Pickel, el propio elemento vital de la instrucción, la raíz de la vida escolar. En ella encuentra el maestro los medios más eficaces para expeditar el desarrollo en los niños, y llevarles suave é imperceptiblemente á los serios ejercicios de los cursos posteriores."

En tanto que en las escuelas donde se usa el delecteo, y aún en las que usan el sistema mixto de leer y escribir; nada hace la enseñanza objetiva, en aquellas donde se emplea, está esta ligada del modo más natural con el dibujo, la escritura, la lectura, la recitación, el canto y la aritmética. Los ejercicios intuitivos vienen á constituir el cimiento de toda la instrucción; y forman, por decirlo así, el tronco del cual se desprenden como ramas los demás ejercicios elementales, pues que los objetos en cuyos nombres tienen que aprender á escribir y á leer los discípulos; son los medios de enseñanza en el sistema objetivo. Además, trae las ventajas de estimular la atención de los niños á las cosas que les rodean, ejercitar sus